

---

# Reflexiones y lecciones de un recorrido por México

---



Parte 3

**El proceso interno de Morena  
¿la manzana de la discordia?**

---

**Ricardo Monreal**





# El proceso interno de Morena ¿la manzana de la discordia?

por Ricardo Monreal

Como aspirante a ocupar el cargo de Coordinador Nacional de los Comités de la Defensa por la Transformación, he recorrido México para el encuentro con su gente en comunidades y ciudades, del norte a sur y del este al oeste. Indudablemente es un país en transformación. Los resultados son notables y la fuerza de la gente del movimiento de Morena es extraordinaria. No obstante, también resaltan las razones para hacer un alto y reflexionar sobre pendientes que no se pueden ignorar, sobre la oposición y grupos poderosos, así como las decisiones que ratifiquen nuestro movimiento ante el pueblo mexicano.

*Este es el tercero de una serie de artículos en los cuales compartiré reflexiones y lecciones de un México en su Cuarta Transformación.*

Esperando en el coche en la banqueta que iba a llevar a mi esposa, acompañantes y yo a la asamblea informativa organizada en Mexicali, se acercó una señora para preguntarme tímidamente si yo era una de las personas de “la pelea de Morena”. Su pregunta dio eco a otras más por el estilo, incluyendo la de un joven en Tabasco que a la salida de una reunión, me cuestionó sobre quien creía yo que va a ganar la pelea de Morena.

Se puede dejar de lado estas experiencias como sólo un uso diferente de palabras para decir “contienda” o “competencia” del proceso de elección de la persona que coordinará la defensa de la Cuarta Transformación. Sin em-



bargo, considero que es un reflejo de que podríamos estar tomando un rumbo menos constructivo. Me hace cuestionar si este proceso interno de Morena está sirviendo de ejemplo de un ambiente de lucha, tensión y desconfianza cuando lo que necesita la población es que caminemos adelante para mostrar que se puede lograr grandes cosas con colaboración, unión y confianza.

Cuando el presidente Andrés Manuel López Obrador hablaba de la necesidad de mantener la unidad durante todo el proceso, se entendió que lo principal era hacer equipo para dar a conocer los resultados de la transformación de México que Morena está impulsando. Nuestro presidente vislumbró este proceso como una cercanía del grupo de aspirantes con la población en un ejercicio de regresar a reportar el progreso. Por ello, inicialmente se estableció que no era una cuestión de hacer promoción personalizada o incluso de realizar propuestas sobre temas específicos que reflejaran un proyecto o plan de nación.

Me pareció una decisión acertada y de gran importancia. En particular visto en el contexto del proceso largo desde el “destape” de algunas personas como las preferidas para la sucesión presidencial, no ha sido caracterizado por unión. Al contrario, ha sido un periodo tenso y de conflicto, de pruebas de fuerza, acusaciones y especulaciones.

Por unidad, entiendo que nuestro esfuerzo en conjunto debe ser a favor de la gente y la transformación, y no en contra de las demás personas en la contienda. Es decir, es actuar colectivamente para un bien común.



No debería ser una complicación cuando la y los cuatro aspirantes de Morena en las elecciones del 2024 somos personas profundamente comprometidas con la Cuarta Transformación y cada quién hemos aportado de formas centrales e importantes para concretar el anhelo de las y los mexicanos que en 2018 le dieron su confianza a nuestro partido. Incluso, en mi caso, el compromiso empezó con la creación del movimiento hace más de 20 años, lo que me convierte en fundador de Morena. Es decir, somos aspirantes que mostramos dedicación, convicción y grandes resultados para materializar esta transformación.

***¿Cómo hubiera sido este proceso de recorridos de difusión sobre los logros si hubiéramos actuado tomando como eje principal la unidad propuesta por el presidente Andrés Manuel?***

Durante los casi cinco años que coordiné la Junta de Coordinación Política del Senado, la manera que yo asumí mi responsabilidad de liderar los procesos de aprobación de las leyes que marcan el rumbo de nuestro país, fue involucrando a todas y todos en la negociación y construcción de acuerdos, independientemente de sus diferencias ideológicas y políticas, ellos teniendo presente que el pluralismo de ideas es la base de todo estado democrático. De manera extraordinaria logramos aprobar por unanimidad más del 80% de las leyes que ahora hacen real la transformación de México.





Con el gran potencial de la unanimidad en mente, ¿cómo hubiera sido si la y los aspirantes de Morena hubiéramos actuado como equipo y con unanimidad? ¿qué hubiéramos dicho en las asambleas informativas y cómo hubieran sido nuestros recorridos?

Con el objetivo de evitar conflictos y rupturas y, en lugar de ello, fomentar unión y apoyo mutuo, hace unos días opté por declinar de la encuestadora que cada una y uno hemos elegido para un levantamiento imparcial para que así Marcelo Ebrard pudiera integrar su propuesta que no se había seleccionado. Tenía importancia para él, y con gusto decliné la mía a su favor. Con una noción de compañerismo y equipo, ¿qué otras muestras de este tipo hubiéramos podido realizar?

...y aún más importante, ¿qué hubiera significado para la población si nos percibiera como un grupo unido luchando en conjunto por precisamente su futuro?

Soy de la idea de que hubiera sido una señal poderosa para un México que sufre de distancia y rechazo entre grupos sociales, de conflictos y violencia. Estoy convencido de que hubiera disipado muchas dudas de la gente que actualmente se está cuestionando si la Cuarta Transformación atendiera sus necesidades y defendiera sus intereses y sueños.

Es claro que este proceso inédito no salió así, a pesar de que la intención del presidente apuntaba en esa dirección, y a pesar de reglas claras formuladas para evitar que se convirtiera en una lucha entre aspirantes. Incluso se formuló una regla de que impedía que los aparatos estatales del país interviniera en el proceso con apoyos a favor de una o varias personas.

En la publicación anterior, he descrito cómo el incumplimiento de muchas de las reglas y la falta de consecuencias y sanciones llevó a un proceso de piso disparado. Aquí quiero añadir que contra la regla específica para evitar la intervención de los estados, en todo momento ha habido una carga visible hacia algunas personas aspirantes, que hacían parecer sus recorridos como visitas oficiales.



*Desafortunadamente, con gran facilidad se puede dibujar un mapa de México de cómo se distribuyen los apoyos a favor y en contra de cada aspirante, pero esa es la realidad.*



- **Claudia Sheinbaum**  
*Campeche, Ciudad de México, Colima, Estado de México, Guerrero, Morelos, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tamaulipas y Veracruz*
- **Adán Augusto López**  
*Baja California, Baja California Sur, Chiapas, Nayarit, Tabasco, Tlaxcala y Michoacán*
- **Manuel Velasco**  
*San Luis Potosí*
- **Entidades que mantuvieron un perfil de mayor imparcialidad y respeto a los aspirantes a pesar de que pudieran tener una y un aspirante de preferencia.**  
*Hidalgo, Sinaloa, Sonora y Zacatecas*

En este sentido, el proceso revela un país dividido en bloques de estados que usan todos los medios para empujar a su población hacia la que consideran su candidata o candidato.

Más allá de la incertidumbre de si este método efectivamente lleva a la elección del mejor perfil para defender y consolidar la transformación de México, esta situación indudablemente agrega un elemento más a la percepción de división que debemos atender con urgencia.



Independientemente quién salga ganadora o ganador el próximo 4 de septiembre cuando se anunciará el resultado de la encuesta, la población ya no sólo se dividirá en grupos que están a favor o en contra de la continuidad de la Cuarta Transformación, sino también reflejará una distancia entre la gente que esta con tal o cual aspirante.

tivamente y en unidad podamos continuar la transformación que México tanto requiere. Sólo así podemos ser un verdadero ejemplo para la población.

México merece nuestra altura de miras. México exige de sus líderes medida, capacidad, coherencia y visión.

*¿Será que el proceso interno de Morena resultó una manzana de la discordia que genera problemas donde antes no había?*

Es probable que esta situación era inevitable. En ese caso, para la siguiente selección de la candidatura presidencial, tendríamos que tomar la consecuencia y no definirlo como un “proceso de unión” o de “promoción de la transformación”, sino llamarlo por lo que es; una intensa competencia y promoción personalizada. Con ello, se podrán definir las reglas que corresponde con la realidad – y no sólo con una ideal.

Considero que independientemente quién gane este proceso interno será fundamental un periodo de integración y sanación para que colec-



## Parte 3

# El proceso interno de Morena ¿la manzana de la discordia?



**Ricardo Monreal**



@RicardoMonrealA



@ricardomonreal



Ricardo Monreal